

# LA UCA DE AYER Y DE HOY

Para realizar una apreciación objetiva del papel de la UCA en el Período posterior al triunfo revolucionario, se requiere analizar sus orígenes y primera etapa de desarrollo.

## ORIGENES

Si bien podemos suponer, en las autoridades religiosas que participaron en la decisión de apertura de esa Universidad, una intención positiva al tratar de dar una salida, desde el punto de la Iglesia, a las inquietudes científicas e ideológicas de una juventud que en la región y específicamente en Nicaragua estaba definiéndose por un cambio sustantivo en las relaciones sociales, lo cierto es que algunos religiosos locales encargados de la tarea de crear e impulsar la universidad, vieron esto desde la perspectiva tradicional no sólo de la Iglesia, sino de las clases dominantes. Comprendieron que se avecinaban períodos de convulsiones sociales, y trataron de hacer de esa universidad un centro que diera una respuesta “cristiana y occidental”, educando a la nueva clase conductora en los principios de la apoliticidad y el desarrollismo, a fin de evitar el desborde de una juventud que pugnaba por identificarse con las clases explotadas.

Desde su formación, se insertó en el seno de la oligarquía dominante representada por la generación de empresarios de éxito, pretendiendo crear así la imagen de la reproducción de esa clase en los estudiantes que se forjarían en el Centro.

Eso explica la conformación de las llamadas Juntas de Directores o Patronatos, así como la acogida que tuvo en la burguesía al presentarle


una nueva alternativa de educación para los hijos que antes tenían que enviar al extranjero, ya que las universidades estatales no colmaban sus aspiraciones de una educación elitista aislada de la realidad.

Los aranceles y exigencias de convencionalismos sociales cerraron las puertas al ingreso de jóvenes de una extracción social distinta a la clase burguesa que en esa época vivía no sólo el auge económico, sino que iniciaba su ascenso al poder político, vinculándose con el poder militar y burocrático.

A la par de esas trabas que impedían al acceso a la mayoría de la juventud nicaragüense, por otro lado se abrían las puertas de la educación superior al diletantismo y la ociosidad intelectual que no encontraban ambiente propicio para su cultivo en las universidades estatales.

Eso nos explica el fenómeno de que ingresaran a la universidad jóvenes y aún mujeres de edad, que vieron una oportunidad de sustituir algunos mecanismos tradicionales para desarrollar el ocio, por el entretenimiento intelectual de una vida universitaria libre de riesgos y compromisos: incluso se observó el fenómeno del ingreso a la universidad de empresarios de éxito que vieron así la oportunidad de obtener uno más con el título universitario.

Para esa época el Movimiento Estudiantil

  
en la Universidad Nacional estaba consolidando su conquista de la autonomía y vislumbrando la responsabilidad que se les exigía en las tareas de lograr no sólo una universidad libre, sino una Patria libre. Y así el inicio de la UCA coincide en el tiempo con la visión que da a los pueblos latinoamericanos el triunfo de la Revolución Cubana y concretamente en Nicaragua el enrumamiento definitivo de los estudiantes hacia la lucha por la liberación, línea que se define después de analizar las experiencias del 23 de Julio de 1959, "El Chaparral", y finalmente la definitiva influencia por la creación del FSLN, en la cual participaron algunos de los más destacados Dirigentes Estudiantiles de esa época.

### ETAPA DE RECUPERACION

A pesar de las limitaciones impuestas por las autoridades de la Universidad Centroamericana, la dirigencia estudiantil orientó a algunos de sus cuadros para que, desde dentro de la universidad, iniciaron un Movimiento que permitiera la democratización, a fin de que esa universidad asumiera la responsabilidad de insertarse dentro de la realidad nicaragüense.

Esa es la razón por la cual trabajaron allí estudiantes como Julio Buitrago, Casimiro Sotelo, David Tejada y Carlos Agüero. El trabajo fue duro, porque el Movimiento Estudiantil tuvo que enfrentarse a las actitudes represivas de las autoridades. Sin embargo, produjo frutos, porque se hizo conciencia de que la universidad debía abrirse a los problemas nacionales y revisar su composición elitista.

Las autoridades religiosas superiores tomaron conciencia de que la dirección local de la Universidad no respondía a las líneas de la Iglesia, por lo que decidieron reestructurar la universidad para que ésta rompiera adecuadamente a la finalidad de un centro de estudios realmente cristiano, ubicado en la situación concreta que estaba viviendo Nicaragua y la región Centroamericana.

Esa decisión significó no sólo recambio en las estructuras de mando, sino que abrió una etapa de democratización que permitió a los estudiantes, trabajadores docentes y trabajadores administrativos, participar como comunidad universitaria en la vida del centro de estudios.

Así vemos que en una forma u otra, la universidad fue vinculándose a las tareas del pueblo nicaragüense, encaminadas a derrocar a la dictadura somocista y crear una nueva sociedad.


Las nuevas autoridades no sólo comprendieron la actitud del Movimiento Estudiantil, sino que con madurez apoyaron las acciones de esa etapa de recuperación destinada a crear la nueva universidad.

### LA UNIVERSIDAD DESPUES DEL TRIUNFO

Al 19 de Julio de 1979, el triunfo de la Revolución Popular Sandinista encontró una Universidad Centroamericana nueva, identificada mayoritariamente en las luchas del pueblo nicaragüense, y dispuesta a contribuir a las tareas de consolidar la Revolución.

Las autoridades de la universidad entendieron el programa de Gobierno y del FSLN, que garantiza la libertad religiosa, la discusión científica y el pluralismo político, y concentraron todos sus esfuerzos en adecuar la universidad a la nueva realidad.

Se ha logrado un mejoramiento notable en la composición de clase del estudiantado, se ha dado respuestas al apoyo económico que el Gobierno Revolucionario ha otorgado. La universidad está participando activamente en las tareas globales de reformar nuestras universidades a través de las transformaciones curriculares, programadas de becas, prácticas productivas y demás acciones tendientes a vincular efectivamente a la universidad con las grandes tareas de la Revolución.



Esa consecuencia de una universidad privada como la UCA, no ha sido del agrado de todos. La reacción interna y externa pueden considerar que han perdido un bastión ideológico para mantener las ideas del pasado, y lógicamente intentarán hacer un trabajo destructivo dentro de la universidad.

La franca coordinación y colaboración que se da entre la universidad y las autoridades del Gobierno, ha posibilitado que su consolidación se esté dando sin mayores problemas. Aquellos que pensaron hacer de la UCA un centro de estudios propio para una clase, se han encontrado con una dirigencia de la comunidad universitaria madura y consecuente que ha tomado la decisión de incorporar la universidad a la dinámica de la Revolución para identificarla con las verdaderas necesidades del pueblo nicaragüense.



